

Por Joaquín Sama

Miguel, de acuerdo contigo. Y te felicito por atreverte a señalar algunos de los aspectos positivos que tuvo Franco, cuando parece estar de moda arremeter contra el mejor estadista que ha tenido ESPAÑA en los últimos 100 años. ¿Que tomó el Poder por las armas? Si analizamos lo que ocurrió durante la II República, deberíamos agradecer que tomara las riendas del país y reconocer que se vió obligado a ello por un Frente Popular que no dió otra opción a la media ESPAÑA restante, que tomar las armas o sucumbir (NO FUERON UNOS CUANTOS MILITARES FASCISTAS, SINO MEDIA ESPAÑA HARTA DE LA OTRA MEDIA) .Un Frente Popular que provocó la Guerra creyendo que iban a ganar y...camino libre para implantar la dictadura del proletariado, tan en boga por aquellos años. Largo Caballero, el Lenin español, a quien el mismo Stalin aconsejó que fuera más moderado. ya lo había anunciado repetidas veces: "La transformación social no se puede llevar a cabo echando papeletas en unas urnas" y otras muchas declaraciones en el mismo sentido. En el año 1934 ya se sublevó el Psoe contra la República, tras perder unas elecciones que ganó la Derecha (CEDA). Resultado:1350 muertos en un total de 27 provincias, la mayoría en Oviedo. Para algunos historiadores, esta fue la primera batalla de la Guerra Civil Española. Guerra que la República podía haber ganado sobradamente, pues, como tenía bien calculado el Frente Popular, la superioridad de medios tras los primeros momentos del Alzamiento, estaría en manos del Gobierno. Y así fue, superioridad de medios tanto en territorio, como en población, industria, incluida la deL armamento, dinero, diplomacia, etc, una superioridad de medios que mantuvo la República hasta mediada la Guerra. Pero no se ganan batallas con enfrentamientos internos y asesinando en la retaguardia, por lo que, habiendo podido ganar, perdieron. De ahí ese rencor inmenso que los nietos de aquellos energúmenos destilan por todos sus poros, queriendo ganar ahora en los despachos lo que sus abuelos perdieron en los campos de batalla. Después de una Transición ejemplar y una amnistía con el deseo mayoritario de olvidar aquel horror de nuestra historia, ZP, henchido de rencor, resucita el enfrentamiento y el Gobierno que padecemos ahora lo aviva y le da alas ¿Con qué fines?

Hace poco leí un libro escrito por el periodista Julio Merino, antiguo subdirector del periódico Pueblo, marxista convencido, titulado "El dilema de los generales", que trata del problema que se le planteó a los altos mandos del Ejército el 18 de julio del 36: ¿En qué bando me coloco? Pues cuenta un hecho verídico, recogido en las memorias de Gil Robles, que describe cómo Franco, entonces Jefe de Estado Mayor en Madrid, se echó a llorar en el despacho de Gil Robles a donde fue a despedirlo, tras ser destituido como ministro de la Guerra. ¿Por qué las lágrimas de F.Franco? Porque al ser destituido Gil Robles como ministro del Ejército, Franco sabía fehacientemente que sin su moderación, ESPAÑA iba directamente a la guerra civil, como así fue. (Por cierto, a Gil Robles también quisieron asesinarlo los socialistas junto a Calvo Sotelo).

Franco venció al comunismo y, como buen estratega, supo utilizar todos los medios que tenía a su alcance, incluidas las potencias del Eje. Su entrevista en Hendaya con Hitler prueba que se aprovechó de los fascistas sin serlo.Y nos libró de una dictadura comunista ¡Qué espanto! Europa hubiera quedado cogida en una pinza comunista y nuestro país hundido en la pobreza, la falta de libertades y el control más absoluto de la ciudadanía. Con Franco, no metiéndose uno en política, podías hacer lo que te viniera en gana. Y dejó al país con una amplísima clase media y la novena potencia mundial.

¡Ya está bien de echar barro sobre su memoria! ¡Ya está bien de callar por miedo a que nos llamen fascistas! ¿Cuándo vamos a afrontar la batalla ideológica a socialistas y comunistas? Y, atentos, pues tendremos que darnos prisa si queremos entablar esa batalla de las ideas, porque si prospera la nueva Ley de Memoria Democrática, otra muestra más del cinismo socio-comunista y

sus deseos de imponer el pensamiento único, el libre debate quedará coartado, siendo como es, la libertad, y tal como reza nuestro lema de Demos 78, un gran bien.

Un afectuoso saludo a todos.

Joaquín Sama